

Regeneración

Periodico Revolucionario

Epoca IV.

NUMERO 251.

Subscripción voluntaria.

Numero suelto, 5cs.

Editor: Enrique Flores Magon.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 23 de Diciembre de 1916

¿Nos oíreis ahora?

HERMANOS DE MISERIAS.

SALUD.

De una en una, como las pompas de jabón, se han ido desvaneciendo las bellas promesas que en el verano del año pasado os hizo Carranza en Veracruz, cuando enronquecía gritando que con su revuelta conmenzaba la Revolución Social.

La más grande de esas pompas de jabón, la más agradable, atractiva y bella para vosotros, fué la promesa de daros la tierra; la que Carranza prometía expropiar de los ricos, para entregarla a vosotros los desheredados. Tal pompa de jabón lleva ya tiempo de haber desaparecido del horizonte político carrancista; pero aún hay entre vosotros quienes creen que tal promesa será cumplida.

Para provecho de éstos, traduzco el siguiente despacho que apareció el 14 del actual en el "Times", de esta ciudad: "WASHINGTON, Dic. 13.—En un despacho semi-oficial que llegó hoy de la capital de México a Washington, fué anunciado que el gobierno de facto de México, (Carranza), ha expedido un decreto ordenando que las diversas propiedades que habían sido expropiadas por el referido gobierno, sean devueltas a sus dueños, desde el momento en que las razones que obligaron al gobierno a ejercer su poder de intervenir en ellas, ya no existen. El mensaje dice que en las propiedades que serán devueltas, se incluyen sesenta y siete terrenos situados en su mayoría en la ciudad de México, y numerosas haciendas situadas en los Estados de Puebla, Veracruz, Hidalgo, Tlaxcala y Coahuila."

Aunque el despacho anterior habla por sí solo, os lo explicaré mejor: Carranza ofreció expropiar la tierra de mano de los ricos para entregarla a sus verdaderos dueños, vosotros los trabajadores, cuando él necesitaba de vuestra ayuda moral y personal para que su revuelta prosperase hasta el grado de permitirle entrar en arreglos con los capitalistas de este país y ser oído por ellos, para que su apoyo, que considera superior al vuestro, le diese la supremacía en la contienda mexicana y le asegurase el codiciado poder.

Pero ahora que "las razones que obligaron a Carranza a ejercer su poder de intervenir en las propiedades de los ricos, ya no existen," es decir, ahora que Carranza ha logrado ser ya el protegido de los burgueses americanos y que éstos le ayuden a sostenerse en el poder, ya no existe razón alguna para que Carranza siga representando el papel de ser amigo de vosotros, cuya ayuda cree que ya no es necesaria, y muy natural es que le devuelva ahora a los ricos las tierras que les había quitado para usarlas como esbozo para vosotros, para que fuerdes a derramar vuestra sangre para su provecho creyendo que lo hacíais para vuestro propio beneficio, para conquistar la tierra para todos.

¡Cuánta maldad, cuánto crimen se encierra en el negro corazón de Carranza! Como el gato con el ratón, ha jugado Carranza con vosotros, dejándoos andar y soñaros libres, para después caer sobre vosotros y claváros despiadadamente las uñas hasta haceros sangrar con su decreto de Agosto 10 y los que han seguido, repartiendo contra vosotros la pena de muerte a derecha e izquierda, hasta por simples ratoneras, en sus ansias de proteger los intereses de los ricos.

Ya véis, hermanos proletarios

mexicanos, qué clase de monstruo habéis subido sobre vuestras espaldas por querer alcanzar por medio de un gobierno lo que ningún gobierno os dará: la tierra; es decir, la libertad completa y el derecho de vivir; porque la misión del gobierno, como hechura que es de los ricos, es la de velar por los intereses de éstos; y a los intereses de los ricos conviene que los pobres nunca seamos libres.

Hermanos: Hace ya más de un año que os hemos venido diciendo que no apoyéis a Carranza porque es tan falso como Madero, tan falso y tan brutal como Huerta y Porfirio Díaz, y como tiene que serlo todo hombre que suba al poder, por más bueno, más honrado y sincero que sea mientras está a vuestro nivel, y por más hermosas que sean las promesas que os haga. Un hombre, cualquier hombre, todos los hombres, se echan a perder en cuanto se sienten con mando, con autoridad.

Carranza aparentaba ser un hombre bueno, honrado, sincero, y os dejasteis engañar por él, sin dar oído a nuestros consejos desinteresados; y hoy sufrís las consecuencias de ello. Hoy véis que, como os lo dijimos, fuisteis en vano a arriesgar la vida por él en los combates; hoy véis que, como os lo decíamos desde entonces, no os da la tierra sino que la devuelve a los ricos, y que, como también os dijimos que haría, ha tirado ya la máscara del libertario que usaba para engañaros, y se presenta ahora tal cual es, un tirano brutal que os manda fusilar hasta porque usáis de vuestro justo derecho de declararos en huelga para mejorar vuestras condiciones.

¡Abrid los ojos, hermanos! Que este terrible y doloroso desengaño os haga comprender que tenemos razón al deciros que si queréis ser libres y felices, ya no tiréis a un gobierno para poner a otro en su lugar, sino que luchéis contra todo gobierno, por ser el gobierno el que con las bayonetas de sus soldados ayuda a los ricos a retenernos en la esclavitud, y que también luchéis contra la Iglesia, porque ésta, con sus prédicas de mansedumbre, de resignación y de terror a un infierno que no existe, impide que penséis y obréis en contra de los amos; con lo que os romacha vuestras cadenas de esclavos.

Hermanos proletarios mexicanos: Nosotros obramos de buena fe con vosotros, porque no somos tan ruidosos de espíritu para querer ser vuestros gobernantes; no aspiramos a tener poder alguno sobre vosotros. Nuestra única aspiración es la de que todos seamos iguales, que todos seamos hermanos, que todos seamos libres; y para lograr eso, que todos seamos dueños, en común, de la tierra, de las casas, fábricas, máquinas, instrumentos de trabajo y demás medios de producción, de transporte y de comunicación. En pocas palabras, queremos que todo sea de todos por igual y que todos seamos trabajadores, honrados productores, sin tener ya a los parásitos del Capital, del Gobierno y de la Iglesia que mantienen y que nos chupan la sangre.

Así, pues, no tenemos interés bastardo al daros una vez más este consejo que, si lo tomáis, redundará en beneficio de todos los que somos pobres: Pelead en contra de los ricos, en contra de todo gobierno y en contra del clero, y haciéndolo vuestros los ideales que encierra nuestro Manifiesto de 23 de Sep-

tiembre de 1911, que os recomiendo leer, ponédlos en práctica cuanto antes.

Si así hacéis, pronto seremos todos hermanos, iguales y libres.

Vuestro hermano por Tierra y Libertad.

ENRIQUE FLORES MAGON.

Recordando.

A raíz de la bella Revolución que sigue aún sacudiendo hasta el último rincón de la llamada República Mexicana, no faltaron ilusos que arrastrados por la pasión de tener un hueso que roer, se entregaron en cuerpo y alma a hacer "la barba" al "apostol de la democracia" Francisco I. Madero, con el bajo fin de que, después del triunfo del, supuesto redentor, se les recompensara con un puesto cualquiera. Unos querían ser diputados, gobernadores o ministros; otros, reconociendo su insignificancia, sólo anhelaban un puesto de "tecnócrata".

Los tristes aspirantes se forjaron la vana idea de que el pueblo mexicano se había lanzado a la revuelta solamente para que la persona de Madero ocupase la silla presidencial, y sin que le importase un comino que Madero fuese más tirano que su predecesor, Porfirio Díaz. Lo que movió a los ambiciosos a prestar su ayuda al movimiento maderista no fueron sus deseos de hacer una obra mejor que la del chachal dictador; lo que deseaban era vivir del sudor y trabajo del pobre.

Cuando el compañero Ricardo Flores Magon publicó un artículo titulado "Francisco I. Madero es un traidor a la Causa de la Libertad" en Febrero de 1911, los aficionados a la política y enamorados de puestos públicos, que seguían a Madero como a un Dios, se desataron como estruendosa tempestad echando rayos y más rayos contra el autor del citado artículo, llegando hasta llamarle loco. ¡Locura era para ellos que un hombre tuviese la audacia de atentar contra el ídolo de tales aspirantillos! Más furiosos se pusieron cuando el mismo compañero Magon, en repetidas ocasiones, anunció al Chato que su permanencia como presidente sería un hecho mientras el pueblo se diera cuenta de sus falsas promesas. No tuvo un mes de "presidencia" Madero, cuando el audaz revolucionario Emiliano Zapata se lanzó a la revuelta en contra del gobierno del traidor Madero.

¡No había dicho mal el compañero Magon, quien, basándose en su conocimiento de las aspiraciones del laborioso pueblo mexicano, aseguró no solamente el derrumbamiento del gobierno, sino la muerte del "ilustre demócrata" que después fué abandonado a su suerte en manos de Huerta, por la plebe indignada!

Huerta, al tronchar la cabeza de Madero, obedeció inconscientemente los deseos del revolucionario; pero a tal acto de justicia no se limitaban los deseos de los burlados rebeldes, como lo prueba el hecho de que siguieron la guerra contra el nuevo dictador.

Es inútil decir que tan pronto como Huerta se declaró "Presidente Provisional", apareció, con la misma prontitud con que nace un hongo, el nuevo apostol, el sucesor del enano, a quien todos vosotros conocéis: Venustiano Carranza, el más sanginario

de los tiranos que ha tenido México, de Maxtila a la fecha.

¿Quién ignora que REGNERACION denunció las bajas tácticas del tigre disfrazado de cordero, para engañar a los trabajadores de las ciudades, y hacerlos declararse enemigos de la causa que perseguían los trabajadores de los campos: la toma de la tierra para todos? De nuevo, en varios artículos publicados en este portavoz de la verdad, se hizo muy claro a los compañeros de la "Casa del Obrero Mundial", de la ciudad de México, la traición de que eran objeto por parte de Carranza. Nuestros hermanos se hicieron sordos ante los consejos amigos que en las columnas de REGNERACION se les dio; y no muy tarde, creyéndose fuerte, Carranza dió principio a su labor de tirano, persiguiendo al referido, dentro obrero, y, después, cuando los trabajadores de la ciudad de México se vieron acorados por la miseria y en la precisa necesidad de pedir más pan para sus hijos, el viejo buitre ordenó que se le diera de balazos a los que tal demandaran.

Lo que se les dijo en REGNERACION unos cuantos meses antes salió cierto. ¡Lástima que nuestros hermanos tuvieran que pagar con su sangre por una lección que nada les hubiera costado! Ahora, Carranza se horroriza ante la fuerza invencible de un movimiento popular que, en la noche del 22 de Septiembre de 1911, si no hacéis, la existencia de los zánganos y traidores será imposible; y la felicidad para los desheredados será un hecho.

¡Viva Tierra y Libertad!

RAUL PALMA.

Hambre, desolación, muerte.....

Como el bíblico azote de las siete plagas, pesa el carrancismo sobre los pueblos que ocupa. Hambre, desolación y muerte lleva en su seno el carrancismo para las masas desheredadas.

Por donde va el carrancismo, va la protección y la felicidad para los de arriba, y la miseria, el insulto, el maltrato, la opresión y el hambre para los de abajo.

Hambre, desolación y muerte, es lo único que toca al pueblo bajo el gobierno de Carranza; como le tocó bajo el de Huerta; como le tocó bajo el de Madero; como le tocó bajo el de Díaz, y como le taca eternamente bajo cualquier gobierno, porque el gobierno existe para proteger a los ricos y no a los pobres.

Gobiernos hay que, como el de Carranza, aparentan hacer algo por los pobres mientras necesitan de sus sacrificios para amacizar su poder; pero lo que por un lado dan al pobre por otro se lo quitan. Por ejemplo, ayudados los pobres por Carranza, cuando éste necesitó del apoyo del pueblo, los peones alcanzaron a ganar de \$5.00 a \$10.00 diarios, que aún ganan hoy; pero, a la vez, siendo el deber de Carranza, como gobernante, el de proteger a los ricos, no solamente no arrebató de las manos de éstos las tierras, los bosques, las aguas, las casas, las máquinas y cuanto han robado al pueblo, sino que los ayuda a explotar más al trabajador, al grado de que el alza de salarios resulta una burla sangrienta para los pobres; porque el costo de la vida la han hecho tan cara ahora los explotadores, que la situación de

vez más formidable, más radical.

El acalenturado Carranza se espanta ante sus desvanecidas esperanzas de gobernar la República Mexicana, y ruga a semejanza de una fiera hambrienta. Todo resulta en vano, la traición de Carranza ha servido de combustible a la hoguera. La Revolución sigue su curso con más brío, con más vigor.

¿Se reírán ahora los que leen las sentencias que en REGNERACION se hacen a Carranza y sus lacayos? Pero si lo hacen, nada importa; los acontecimientos se encargarán de dar la razón al que la tenga; ellos dirán quién ha acertado: si los que hablan por despecho, o los que han dedicado toda su vida a propagar un IDEAL verdadero.

La Revolución mexicana cumplió ya seis años, y los revolucionarios se encuentran, pese a quien sea, más empeñados que nunca preparando la guadaña que tendrá que tronchar la cabeza de Venustiano Carranza y sus sirvientes. Los sanguijuelas que refugiados en este país esperan la restauración de un gobierno en México, para regresar a chupar la sangre del trabajador mexicano, pueden seguir esperando.....

Revolucionarios mexicanos: haced vuestros los principios condensados en el Manifiesto expedido por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano el 22 de Septiembre de 1911. Si no hacéis, la existencia de los zánganos y traidores será imposible; y la felicidad para los desheredados será un hecho.

¡Viva Tierra y Libertad!

RAUL PALMA.

guados, gozan de la vida, ban do ya de todo corazón por la ma- queatan a diario y a diario tienen yoría de los mexicanos, alcanzó juergas rumbosas. Hoteles hay temporal supremacía en esta Re- en Torreón, por ejemplo, donde volución porque sus amos ya quis a sus puertas se tienen bandas de lo apoyaron para imponerlo como música tocando mañana, tarde y gobernante de facto en México. noche, para diversión de la bur- no puede ser tenido seriamente guesía y de la flor y nata del car- como el representante de los me- rancismo, a la vez que los prole- xicanos. Wilson, pretendiendo tarios, con los rostros demacra- tratar con Carranza de potencia dos y los ojos vidriosos por el a potencia, comete a sabiendas hambre, recorren las calles en un crimen monstruoso en contra corvados y con pasos vacilantes, del pueblo mexicano, cuyos desti- buscando ansiosos en las quiebras busando algunos granos de de la burguesía americana por maíz, de frijol, de trigo o de a- medio de esos tratados falsos con rroz que por casualidad hayan ca- el traidor Carranza.

Además, la caída de Carranza es inminente y será un hecho dentro de poco, por más que Wilson y sus amos de Wall Street procuren sostener al déspota barbudo ya persiguiéndolos a los rebeldes aquí por medio de sus autoridades corrompidas, o ya impidiendo el envío de armas a los que luchan contra Carranza en México. La caída de Carranza es inminente; Wilson lo sabe. Sin embargo, Wilson está tratando asuntos de grave importancia y peligro para el futuro del pueblo americano y mexicano con un falso representante de México que, para mayor escarnio, ya casi es un cadáver.

Por medio de chicanas diplomáticas, Woodrow Wilson busca ganar la supremacía en México, ya que por medio de la intervención armada no puede lograrlo a causa de la honradez e inteligencia de los trabajadores americanos, que se negaron abiertamente a ir a asesinar a sus hermanos de clase mexicanos.

Estas conferencias vienen a probar una vez más lo que tanto hemos dicho en REGNERACION y que nos ha valido que hoy estemos con un pie en el presidio: que Wilson y Carranza están en connivencia para entregar al pueblo mexicano atado de pies y manos a la merced de la rapaz plutocracia americana.

Por consiguiente, no hay que dormirmos; no hay que permanecer tranquilos ante los enjuagues de esos tiranos; apresuremos a derrumbar para siempre en México el reinado de los ricos; no perdamos la bella oportunidad de que hay armas para hacerlo, de que hay suficientes elementos para hacer que la Justicia Social caiga sobre la cabeza de Carranza y de que con él caigan para siempre el Capital, la Autoridad y el Clero.

¡Adelante! ¡Adelante, proletarios mexicanos!

¡Muera Carranza! Y cuando este viejo déspota caiga, serán risibles las briagués con el triunfo, porque un nuevo tirano se aprovechará de ello para encaramarse sobre vuestras espaldas. ¡Estad alerta!

De hoy en adelante, no confiéis ya en ningún hombre que os ofrezca haceros libres si lo encumbraís al poder. Confíad solamente en vosotros mismos y en la certeza puntería de vuestros fusiles, y haciendo vuestros los principios emancipadores condensados en nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, no esperéis que gobierno alguno os haga felices y libres, porque esperaréis en vano, puesto que el gobierno no existe para proteger a los pobres sino para vigilar por el bienestar de los ricos. Convenceos de esa verdad, hermanos, ¡convenceos!

Que os baste ya la experiencia adquirida con Díaz, con Madero, con Huerta y con Carranza, para convenceros de que todo gobierno tiene que ser malo para los pobres. Convenceos, y de hoy en ade-

la caída de Carranza es inminente; Wilson lo sabe. Sin embargo, Wilson está tratando asuntos de grave importancia y peligro para el futuro del pueblo americano y mexicano con un falso representante de México que, para mayor escarnio, ya casi es un cadáver.

Por medio de chicanas diplomáticas, Woodrow Wilson busca ganar la supremacía en México, ya que por medio de la intervención armada no puede lograrlo a causa de la honradez e inteligencia de los trabajadores americanos, que se negaron abiertamente a ir a asesinar a sus hermanos de clase mexicanos.

Estas conferencias vienen a probar una vez más lo que tanto hemos dicho en REGNERACION y que nos ha valido que hoy estemos con un pie en el presidio: que Wilson y Carranza están en connivencia para entregar al pueblo mexicano atado de pies y manos a la merced de la rapaz plutocracia americana.

Por consiguiente, no hay que dormirmos; no hay que permanecer tranquilos ante los enjuagues de esos tiranos; apresuremos a derrumbar para siempre en México el reinado de los ricos; no perdamos la bella oportunidad de que hay armas para hacerlo, de que hay suficientes elementos para hacer que la Justicia Social caiga sobre la cabeza de Carranza y de que con él caigan para siempre el Capital, la Autoridad y el Clero.

¡Adelante! ¡Adelante, proletarios mexicanos!

¡Muera Carranza! Y cuando este viejo déspota caiga, serán risibles las briagués con el triunfo, porque un nuevo tirano se aprovechará de ello para encaramarse sobre vuestras espaldas. ¡Estad alerta!

De hoy en adelante, no confiéis ya en ningún hombre que os ofrezca haceros libres si lo encumbraís al poder. Confíad solamente en vosotros mismos y en la certeza puntería de vuestros fusiles, y haciendo vuestros los principios emancipadores condensados en nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, no esperéis que gobierno alguno os haga felices y libres, porque esperaréis en vano, puesto que el gobierno no existe para proteger a los pobres sino para vigilar por el bienestar de los ricos. Convenceos de esa verdad, hermanos, ¡convenceos!

Que os baste ya la experiencia adquirida con Díaz, con Madero, con Huerta y con Carranza, para convenceros de que todo gobierno tiene que ser malo para los pobres. Convenceos, y de hoy en ade-

Las conferencias

Si no se ocultase en el fondo de ellas un grave crimen contra la humanidad, serían risibles las conferencias México-Americanas que iniciadas en New London y continuadas después en Atlantic City, son ahora reanudadas en Philadelphia por los lacayos de Wilson y de Carranza.

Tales conferencias son llevadas a cabo entre el jesuita Wilson y el traidor Carranza, para hallar la manera de revestir con ciertos visos de legalidad—de esa legalidad que emboja a los inconscientes—a la supremacía de Estados Unidos en México, en el futuro, para beneficio de la plutocracia americana. Tales conferencias son una farsa, porque a pesar de que Carranza no representa al pueblo mexicano, ha entrado en tratados con el gobierno de este país en nombre de México.

Wilson, al menos, aunque debido a la ceguera del pueblo americano, cuenta aparentemente en todos sus actos con la sanción de los habitantes de esta nación. Pero Carranza, que a más de ser odia-

lante ya no esperéis nada de go-
bierno alguno, sino que obrando
por vuestra propia cuenta, apo-
deraos atrevidamente de la tierra
y de todo lo que existe, para que
todo sea de todos y todos tengan
la manera de vivir. ¡Adelante!
¡Abajo el reinado de los ricos!

ENRIQUE FLORES MAGON

Solidaridad.

El Grupo LUZ Y VIDA de West-
field, Mass., a todos los demás gru-
pos y compañeros de habla española
en América.

COMPANEROS:

¡Salud!

Por primera vez, este grupo cons-
tituido recientemente, se dirige a
todos vosotros los trabajadores,
compañeros, de campos, fábricas y
talleres, para pedirnos solidaridad en
la obra que hoy nos hemos propues-
to llevar a cabo, y que tanto es
nuestra como es de todos los aman-
tes de la libertad del proletariado.

Se trata, queridos compañeros,
de ayudar a cubrir el déficit de
"Tierra y Libertad" de Barcelona,
porta-voz de todos los anarquistas
de habla española, y que, debido al
enorme déficit que hace tanto tiem-
po tiene, se vieron precisados los
compañeros del grupo que editan
dicho periódico, a reducir el tama-
ño y empeorar el papel.

De sobra sabemos que si a "Tie-
rra y Libertad", le pagasen lo que
le adeudan paqueteros y otros com-
pañeros, sería lo suficiente para
que éste periódico pudiese salir di-
ariamente; pero estos compañeros se
olvidan de que, para tener prensa
que nos defienda del sistema ac-
tual de cosas, es necesario que nos
sacrifiquemos de vez en cuando con
nuestra ayuda monetaria.

La campaña que este porta-voz
del obrero ha dado comienzo, es digna
de imitar y de ser apoyada por
todos los que sentimos ideas de
redención humana.

Los políticos sin consciencia quie-
ren despertar un ánimo patriótico
en el pueblo español e inculcarle a
cojer las armas para ir a matarse
con sus hermanos que hace más de
dos años se están desmenuzando
como salvas, y que antes de esto
no hicieron otro daño que el de no
tener la entereza de rebelarse con-
tra sus tiranos que los han condu-
cido al tremendo matadero que pa-
rece no tendrá fin.

Nosotros, los trabajadores, debe-
mos oponernos a todos los maqui-
avélicos planes de estos bandidos y
sanguijarios políticos españoles, di-
ciendo a nuestros compañeros de
infortunio que no se dejen seducir
y arrastrar a una guerra en la que
nada provechoso han de sacar.
Antes que la guerra, la revolución.
Es mucho más noble y honroso
morir por la libertad de la humani-
dad que morir defendiendo los in-
tereses bastardos de cuatro comen-
ciantes de carne humana, que go-
zan viendo como se despedazan los
trabajadores unos a otros, en nom-
bre de una bandera y una patria
que no existen.

"Tierra y Libertad" ha dado la
voz de alerta, y nosotros debemos
apoyar su campaña con nuestra
pequeña ayuda monetaria, y gritar
desde donde nos hallemos: ¡Abajo
la guerra y viva la paz universal!

Trabajadores, nuestras miradas
también las debemos extender ha-
cia "Regeneración" que, en Los
Angeles, Cal., editan los compañe-
ros hermanos Magón. La labor de
estos camaradas conocida es por
todos nosotros, y por lo tanto,
huelga que aquí la repitamos.

Estos camaradas, debido a las
muchas persecuciones de que son
objeto, se vieron obligados a
que el periódico salga cada 15 días
en vez de cada ocho, como hasta
la fecha lo venía haciendo.

El enorme déficit que sobre "Re-
generación" pesa, de sobra conoci-
do es por todos los que nos intere-
san de las cuentas de la prensa.

Al hacer llamamiento a nuestros
compañeros para ayudar a "Tie-
rra y Libertad" y a "Regeneración",
crean que olvidamos a la demás
prensa. Sabemos que nosotros, y so-
lamente nosotros, somos los que te-
nemos que apoyar nuestra prensa y
sosteniéndola.

Pero si en este momento pedi-

mos apoyo aparte para los dos
dichos periódicos, es porque los cre-
mos más necesitados.

Trabajadores; si creéis justa
nuestra obra, que lo es vuestra,
esperamos mandéis vuestro óbolo
al grupo LUZ Y VIDA, P.O. Box
369, Westfield, Mass.

Grupo LUZ Y VIDA
Se ruega la reproducción en la
prensa obrera.

Ricardo en cama.

Hace ya una semana que nues-
tro compañero Ricardo Flores
Magón se encuentra postrado en
cama sufriendo las dolorosas en-
fermedades que las persecucio-
nes, la miseria y el trabajo excesi-
vo, le han ocasionado.

Ricardo sufre de dos enferme-
dades terribles, diabetes y neuras-
tenia, enfermedades que re-
quieren muy especial cuidado mé-
dico, buena alimentación y descan-
so; tres cosas que en la situación
miserable en que nos encontra-
mos, son casi imposibles, sino del
todo imposible, conseguir para él.
¡Cuesta tanto todo eso!

A raíz de nuestra salida de la
cárcel, hace cinco meses, Ricardo
se repuso algo con el sol y el aire
libre; pero teniendo que vivir, co-
mo vivimos, lo más pobremente
posible, para no pesar sobre el
periódico, sus alimentos han sido
los modestos que todos tomamos
para nada más acallar el hambre,
faltos de poder nutritivo, y

su naturaleza, minada ya por los
terribles males que le aquejaban,
no ha podido soportar más. Ade-
más, trabajando como tenemos
nuestra obra, que lo es vuestra,
parte de la noche, no debe extra-
ñar que la naturaleza de Ricardo,
ya debilitada por las enfermeda-
des, haya decaído al fin; lo raro es
que aún viva nuestro hermano.

El Ricardo de hoy, es apenas
la sombra del que fué en años
anteriores. Como lámpara a la
que falta aceite, se consume, se
consume, se consume... con
gran desesperación de los que lo
rodeamos y nada podemos hacer
en medio de la miseria angustio-
sa que nos azota, por más que
hay malvados que dicen que vi-
vimos en la opulencia. En la opu-
lencia ¡cuando hasta cobijas
nos faltan para abrigarnos en es-
tas heladas noches invernales!

Sirvan estas líneas como una
explicación a nuestros compañe-
ros que extrañen no ver en este
número artículos escritos por Ri-
cardo. Está él tan debilitado en
estos momentos, que le ha sido
ya imposible hacer por más tiem-
po lo que hasta hace una semana
ha estado haciendo: sobreponerse
al agotamiento general de su sis-
tema y a los dolores terribles que
sufrir en las piernas, brazos y
hombros y, cosa rara en él, ha
guardado cama, por más que su
espíritu rebelde lo atrae a la me-
sa de trabajo.

ENRIQUE FLORES MAGON.

PRAXEDIS G. GUERRERO.

Hay fechas que se graban en los
corazones del ser humano. El 29
de Diciembre es un día memora-
ble, por que nos recuerda a los
proletarios la pérdida que en nues-
tras filas se efectuó en ese día, del
hermano querido que desafiando los
huracanes del destino, y su sangre
circulando agitadamente por sus
venas, se lanzó, bravo como león,
agitando la melenita al aire, a luchar
por la causa más sublime, más gi-
gante: ¡la conquista del derecho a
la vida! ¡Quién ignora el nombre
de Praxedis G. Guerrero? El nom-
bre de este compañero es conocido
por todos los pertenecientes a la
clase desheredada; igualmente lo
conocen los vampiros, quienes en
vida lo perseguían sin descanso.

Praxedis, el atleta Praxedis, a-
quel campeón de la clase trabaja-
dora, el infatigable luchador por la
causa de Tierra y Libertad fué
muerto, como mueren todos los
hombres generosos, valientes y ab-
negados en la batalla que él y un
puñado de soldados d. la Revolu-
ción Social sostuvieron con los fe-
derales al pretender posesionarse
de la plaza de Janos, Chihuahua,
el 29 de Diciembre de 1910. Mu-
chos de los insurgentes murieron.
Guerrero, notable por su bizarría,
terminó su lucha cuando se extin-
guió su fuerza, cuando sus brazos
no pudieron disparar el rifle vengador... y la muerte de aquel
compañero que no conoció el mie-
do, ocasionó una pérdida enorme
entre los que luchan por despertar
a las masas dormidas, para que se
levanten y se arrojen con la rapi-
dez y fuerza del rayo para razi-
lar la desaparición de los que ro-
ban, de los que oprimen y de los
que engañan.

El gusto entre los opresores y
zánganos se desarrolló con la finca-
za y suavidad con que rompe el sol las
oscuridades de la noche... ¡los
causantes del dolor de la clase o-
primida podían descontar a uno de
sus enemigos más peligrosos!

Proletario, Praxedis sintió so-
bre su espalda el fardo que por si-
en vez de cada ocho, como hasta
la fecha lo venía haciendo.

El enorme déficit que sobre "Re-
generación" pesa, de sobra conoci-
do es por todos los que nos intere-
san de las cuentas de la prensa.

Al hacer llamamiento a nuestros
compañeros para ayudar a "Tie-
rra y Libertad" y a "Regeneración",
crean que olvidamos a la demás
prensa. Sabemos que nosotros, y so-
lamente nosotros, somos los que te-
nemos que apoyar nuestra prensa y
sosteniéndola.

Pero si en este momento pedi-

voz de la dignidad y la vergüenza
y precipitadamente se arrojó a se-
llar con su sangre su sabia máxima
conocida por todos los deshereda-
dos y esclavos: "VIVIR PARA
SER LIBRES, O MORIR PARA
DEJAR DE SER ESCLAVOS".

Los artículos escritos por Pra-
xedis G. Guerrero son antorchas
que alumbran las tinieblas, son cla-
rines que despiertan al dormido y lo
inducen a romper los grillos que le
oprimen, son relámpagos hermosos
que iluminan el camino del que an-
da a oscuras; para escribir, Pra-
xedis mojó la pluma en la tinta del
sentimiento, de la verdad, obede-
ciendo los dictados de sus elevados
y sublimes sentimientos; por eso
hacen nacer en el corazón del tra-
bajador ansias de sentirse libre.
¡Los tiranos están equivocados al
creer que Praxedis ha muerto! Sus
trabajos literarios son reproducidos
en la mayoría de la prensa obrera;
y el cariño y amor a la libertad son
sentimientos que despiertan en ca-
da obrero que lleva a sus ojos uno
de los escritos del abnegado Pra-
xedis.

Después de haber redactado un
periódico obrero titulado "Puntos
Rojos" el compañero Guerrero de-
sempeñó la Secretaría de la Junta
Organizadora del Partido Liberal
Mexicano en 1907, y desde enton-
ces, hasta que marchó a la revolu-
ción, reanudó sus trabajos periodís-
ticos; REGENERACION publicó
muchos de sus brillantes artículos.
¡Hace seis años que la persona
del abnegado luchador desapareció
de la faz de la tierra...!

El 29 de Diciembre de 1910 se-
rá un día registrado en los anales
de la Historia como un símbolo de
gloria, por ser el día en que los
proletarios perdimos a un hermano
que desafiando los huracanes del
destino y su sangre circulando a-
gitadamente por sus venas, se lan-
zó, bravo como león, agitando la
melenita al aire, a luchar por la cau-
sa más sublime, más gigante: ¡la
conquista del derecho a la vida!

Duerme en paz, hermano queri-
do; tu nombre se halla escrito con
caríjio en los corazones de los pro-
letarios.

RAUL PALMA.

ACTIVA BETANCUR.—Con
tal nombre será conocida mientras
que ella escoge el que más le agra-
da, una niña nacida el 11 de No-
viembre pasado a los compañeros
Francisco y Altagracia R. Betan-
cur, de Puento, Cal., y la cual no
será un medio para que el zopilote
de sotana engorde el bolsillo, pues
no será bautizada.

DISCURSO

de Enrique Flores Magon, suprimido por el Juez el 22 de Junio pasado

(Continúa)

Con suma frecuencia he compara-
do las presentes condiciones en
este país, con las condiciones en
que vivía el pueblo mexicano bajo
el régimen de Porfirio Díaz, y las
he encontrado iguales en muchas
circunstancias. Veamos.

El trabajador americano en ge-
neral, se ve forzado a trabajar por
jornales tan bajos que apenas le
alcanza para medio mal vivir, de i-
gual manera que los peones mexi-
canos se veían forzados a hacerlo.

Los campos madereros de Loui-
siana, las minas de Colorado y las
de West Virginia y otros muchos
lugares, son exactamente iguales a
nuestros infernos de Yucatán y el
Valle Nacional, donde el trabajador
era esclavo por completo.

Aquí tenéis también vuestras
"comisarias" que son las hermanas
gemelas de nuestras "tiendas de ta-
ya" y donde se roba al trabajador
descaradamente.

Nuestros asesinatos en masa de
Río Blanco y de Cananea, tienen
aquí una reproducción terrible en
Ludlow, Couer D'Elaine y West
Virginia.

La supresión de nuestros perí-
dicos por Díaz, es igual a la supre-
sión que Wilson ha hecho aquí del
"The Woman Rebel", "Revolt",
"The Alarm", "Voluntad", "The
Blat", "Voiné Listy", "Temple
Talks", y, finalmente, de nuestro
REGENERACION, cuyos redac-
tores, además, hemos sido arrastra-
dos a este Tribunal, como en los
tiempos de Díaz.

La libertad de palabra, de aso-
ciación y de imprenta, así como la
libertad del pensamiento, son tra-
tadas en este país a la Porfirio
Díaz.

Por otra parte, tenéis aquí, se-
gún informe de la Comisión de Re-
laciones Industriales, que un cinco
por ciento de la población posee el
sesenta y cinco por ciento de la ri-
queza social, tal como sucedía en
México. Y del mismo modo que
en México, la multitud de vuestros
productores se encuentra sumida
en la miseria o muy cerca de morir
de hambre.

Aquí tenéis también vuestros
grandes terratenientes, mientras
que el número de vuestros medie-
ros va siempre en aumento. El
pueblo americano, a su vez, así co-
mo sucedió con el mexicano, está
fijándose en que ya no tiene ni un
térren en el cual reclinarse la cabeza,
que toda la tierra ha sido acapara-
da por los detentadores de la rí-
queza social y que ésta se ha ido en
las grandes concesiones dadas a
compañías de explotadores.

Vuestros minas y vuestros bos-
ques están siguiendo el mismo cami-
no y hacia las mismas manos que
nuestras minas y nuestros bosques
de México fueron a dar.

Los libertades del pueblo ameri-
cano han sido y están siendo gra-
dualmente asesinados, lo mismo
que lo fueron en México.

Causas iguales producen iguales
resultados. No se necesita, pues,
de tener una gran inteligencia para
predecir lo que pasará en este país.
Pero si la Revolución está en fer-
mento, ésta es originada por los
de arriba y no por los trabajado-
res; porque solamente cuando las
condiciones en que vive el proleta-
rio se hacen insostenibles, es
cuando este se levanta en armas.

Salvo que también las condicio-
nes presentes, vuestros los america-
nos de la presente generación ten-
dréis que veros envueltos en la re-
volución más sangrienta que se ha
ya registrado en los anales de la
Historia.

Jefferson, que para su época era
un anarquista, y a quien se recono-
ce como libertario y pensador, vió
la necesidad de la Revolución y
justificó sus medidas extremas di-
ciendo: "Yo sostengo que una re-
volución de vez en cuando es una
buena cosa, tan necesaria en el
mundo político como las tempestades
en el físico." En otra ocasión:
"El espíritu de resistencia es tan
valioso en determinadas ocasiones,
que deseo que éste sea siempre con-
servado con vida." Oid, una vez

más, lo que Jefferson también dijo:
"Dejad al pueblo tomar las armas.
¿Que importan unas cuantas vidas
perdidas en un siglo o dos? El ár-
bol de la Libertad debe ser refresca-
do de tiempo en tiempo con la san-
gre de los libertarios y la de los tira-
nos. Ellas son su abono natural."
(Continuará)

Ramon A. Gamboa.

En carta corta y sin datos algu-
nos, se nos comunica que nuestro
compañero Ramon A. Gamboa,
uno de nuestros mas excelentes y
activos propagandistas, ha sido a-
sesinado en Mexicali, Baja Cali-
fornia, por los esbirros de Cantu,
el pequeño megalomano que se
ha tomado el derecho de mandar,
gobernar y aplastar a los seres
humanos en dicha península.

Cantu, que para vivir en la o-
pulenca, el ocio y el derroche,
protege al vicio, a la degradación
y al crimen en su insula, no pue-
de ver con buenos ojos a los hom-
bres honrados, a los que laboran
por establecer un nuevo orden
social en el que todos seamos fe-
lices, y en el que ya no puedan
medrar los que basan su bienstar
en el oro que arancan a las
desventuradas mujeres que pros-
tituyen su cuerpo, en el oro que
obtienen protegiendo al juego, al
vicio, a la degradación humana, y
de ahí viene que Cantu tenga da-
das a sus esbirros ordenes estric-
tas de que se fusile en el acto, sin
tramites de ninguna especie, no
solamente a los anarquistas del
Partido Liberal, sino hasta a aque-
llos de quienes solo se sospeche
que puedan serlo.

No hay día que pase, sin que
no sea alguien asesinado de esa
manera; no escapándose de tal
brutalidad ni las mujeres. El ca-
daver de Margarita Ortega, asesi-
nada por los esbirros camino al
Picacho, tras larga y dolorosa
jornada, después de ser martiriza-
da y escarnecida, demuestra pal-
pablemente la clase de monstruos
que dominan en Baja California.
No me extraña, por consiguiente,
recibir la dolorosa noticia de
que Ramon fue arrestado en Me-
xicali, y, sin mas tramites, fusila-
do por los esbirros de Cantu, si-
guiendo las ordenes de este ase-
sino sin nombre.

La Revolución avanza... y la
Baja California no esta en otro
planeta, para que no alcance la
justicia popular a los asesinos de
Ramon A. Gamboa.

Tiranos: Apresuraos a gozar de
la vida a costa del dolor y de la
prostitucion de los de abajo,
porque el Mané Theseel Phares
de vuestro imperio ha sido es-
crito con la sangre de ese nuevo
martir de la causa de la humani-
dad. Habiéis asesinado a Ramon
como asesinais a Margarita,
a otros mas; pero no consideréis
vuestras cabezas seguras sobre
los hombros porque bien podeis
remacharlas macizamente sobre
ellos; pero no tanto que impida al
filo de la espada de la Justicia el
troncharlos.

E. F. M.

¡CULPABLE!

Inocente, completamente ino-
cente del delito que se le imputa,
es David Caplan; sin embargo, ha
sido hallado culpable de asesinato
en tercer grado y será sentenciado
el 27 de este mes a una pena
que varía de dos a diez años de
Penitenciaría.

Caplan, por medio de sus testi-
gajos, probó plenamente ante el
jurado que es inocente; probó
que cuando se le creía en una
parte estaba a muchas millas de
distancia del lugar; probó hasta
la evidencia que ni siquiera sabía
la fecha que había aquél entre las
uniones y los patronos y mucho
menos de la conspiración para
volar el edificio del "Times". Al
fiscal, por más que hizo juego de
todas las artimañas que pudo, le

fué imposible conectar a Caplan
con la voladura del "Times" o
con los que la originaron o pla-
nearon. Por consiguiente, la
parte acusadora no pudo probar
Díaz, se ha distinguido por sus tí-
pales, y hasta casi lo confesó así
fiscal en su requisitoria, pidién-
do solamente que se castigue a
Caplan "por el conocimiento que
"había podido tener" en dicha ex-
plosión.

Y el jurado, compuesto de vie-
jos inútiles o seres que no saben
ganarse la vida en algún trabajo
útil y que, por lo mismo, están
atendidos al sueldo que ganan sir-
viendo de jurados, por cuya cau-
sa están dispuestos a condenar
a la misma autora de sus
días para que el fiscal los aprecie
y no les quite el empleo, dió oídos
al pedimento del fiscal y dió fallo
de culpabilidad en contra de Da-
vid Caplan.

La llamada justicia bajo el pre-
sente sistema capitalista, está
podrida hasta los tuétanos en to-
do el mundo; pero creo que en
ninguna parte tanto como en es-
te país que de demócrata y libe-
ral no tiene más que el nombre.
Aqui he visto chicanas y trans-
gresiones de la llamada justicia
tan crudas y nauseabundas, que
ni en el mismo México, bajo la
dictadura de Porfirio Díaz, vi co-
meter.

Este país necesita ya imperio-
samente de la escoba revolucio-
naria para hacer limpia general;
y ésta tiene que venir. Casos
como el de Caplan, en los que se
ve la injusticia palpablemente,
sirven para precipitarla, porque
ahondan más el odio de los prole-
tarios en contra de los de arriba;
y de ese odio bendito resultará la
acción revolucionaria.

Entonces será cuando se haga
verdadera justicia, colgando ri-
cos, frailes y autoridades.

ENRIQUE FLORES MAGON.

Nuestros presos.

Tres años y tres meses llevan ya
de sufrir lo indecible, en los espa-
ntosos campos penales de Texas,
nuestros desventurados compañeros
Rangel, Cisneros, Cline, los dos
Mendoza, Vázquez, Rossa, Martí-
nez, Perales y los dos González.

Esos tres años y tres meses de
estar sujetos a la disciplina brutal de
la penitenciaría y siendo objeto del
odio especial de sus guardianes que,
como la gente depravada y cobarde,
se aprovechan de la impunidad de
que gozan por ser perros del capital
para acosar a los presos y aun ase-
sinarlos, como hicieron con nues-
tros otros dos compañeros, Lucio
R. Ortiz y Engenio Alzalde; esos
tres años y tres meses de estar sien-
do, además, forzados a trabajar
más duro que si fuesen esclavos,
los ha consumido muchísimo.

Los guardianes odian a nuestros
compañeros y los acosan y maltra-
tan por "cuantos medios pueden,
privándolos de los pequeños pasa-
tiempos de que puede disfrutar el
preso, procurando hacerles la vida
más infernal de lo que es la de un
preso, doblandoles la tarea en el
trabajo, sin dejarles tomar ni el
más ligero descanso, asignándoles
al trabajo más pesado y, para colmo,
sacándolos a trabajar también do-
mingo tras domingo y a horas ex-
traordinarias del día o de la noche.

Semejante trato, unido a la ali-
mentación escasefima y puerca que
les dan, ha hecho que nuestros po-
bres hermanos estén ahora tan fla-
cos y tan cambiados en su físico,
que como se nos dice en una carta
que tengo a la vista, es necesario
verlos largamente y fijarse bien en
ellos para poder reconocerlos. ¡E-
stán tan acabados!

Pero si sus naturalezas están aca-
badas, en cambio el espíritu de esos
hombres admirables sigue entero,
viril, rebelde, heroico. Leyendo sus
cartas tan entusiastas, tan fogosas
y llenas de fe en el triunfo del Ide-
al, parece más bien que se encuen-
tran libres o que están en presidio
cumpliendo una ligera sentencia, de
meses, y no las terribles de años y
hasta por vida en semejantes an-
tros penitenciarios!

Hombres como éstos once, donde
nuestro viejo Rangel hasta nues-

tro joven Martínez, se encuentran
en el mundo, quizás solamente
te entre los rusos; porque la Rusia,
nearon. Por consiguiente, la
parte acusadora no pudo probar
Díaz, se ha distinguido por sus tí-
pales, y hasta casi lo confesó así
fiscal en su requisitoria, pidién-
do solamente que se castigue a
Caplan "por el conocimiento que
"había podido tener" en dicha ex-
plosión.

A eso se debe que estén presos y
que las almas ruines de sus guar-
dianes los odien a muerte, como a
muerte odia la lechuza eclesiástica
a la luz de la ciencia, la monstruosí-
dad del tirano a la belleza de la re-
beldía y el oprobio negro a la li-
bertad del esclavo.

Pero así como la ciencia ha en-
contrado defensores atrevidos, la
rebeldía corazones generosos que la
alberguen y el esclavo un ideal,
manejador que lo aliente a la lu-
cha, así Rangel y demás compañe-
ros deben encontrar, entre los de su
clase, hermanos nobles que los de-
fendan y que sean hombres honra-
dos con dignidad y con vergüenza;
pueden todo con vergüenza, para que
sobran comprender que es vergon-
zoso abandonar a su suerte a los
que arriesgan hasta la vida por el
bienestar de todos, por afanarse en
conquistar Tierra y Libertad para
todos.

¡Quieres ser tú, proletario lector,
uno de esos hombres con vergüenza
que quieran defender a Rangel y
compañeros, que se encuentran
presos por luchar por tu propio
bienestar? Unete entonces a nos-
otros y ayuda a llevar adelante la
idea de la huelga de un día, en se-
ñal de protesta contra la injusticia
de que esos compañeros son vícti-
mas. Tu deber de hombre honra-
do es hacerlo así, y hacerlo hoy
mismo.

No esperes, para protestar, hasta
saber que ya todos ellos fueron ase-
sinados por sus guardianes como lo
fueron Alzalde y Ortiz, porque pa-
ra entonces, de nada servirán tus
protestas. Se necesita salvarlos
ya, no llorar sus muertes.

Se trata de salvar las vidas de
estos hombres que debieran estar
libres; se necesita, entonces, de tu
pronta acción; y sobre tu conciencia
pesará mañana cuando sepas
que ya han sido asesinados por sus
guardias, el no haber hecho por
ellos hoy, con tiempo, siquiera un
esfuerzo pgr salvarlos.

Ellos se sacrificaron y sufren por
luchar por tu propio bienestar, her-
mano proletario, y tu deber, si tie-
nes vergüenza, es ayudar a salvar-
los. ¡A la huelga!

ENRIQUE FLORES MAGON.

La huelga de Ajo, Ariz.

Cansados de sufrir la explotación
desenfrenada de la New Cornelia
Copper Co., S. A., y el maltrato su-
frido a manos de sus mayordomos,
mil doscientos mineros abandonaron
el trabajo en Ajo, Ariz., según
nos comunica el compañero Pedro
R. Delgado, comisionado por los
huelguistas para dar publicidad a lo
referente a la huelga.

Llevarán tres semanas de estar
en huelga aquellos dignos trabaja-
dores y la Compañía hubiera ya ac-
cedido a sus justas demandas si no
hubiese la desgracia de que aún per-
manecen en el trabajo algunos obre-
ros de minas desempeñando el tri-
ste papel de esquirols, sin compren-
der qué al obrar de tal manera no
solamente se degradan sino que
también se hacen daño a sí mismos,
pues ayudan de esa manera a los a-
nos que les remachan más sus
propias cadenas. Tanto se degrada
en esos trabajadores por su falta
de solidaridad, de unión con los de
su clase, que hasta los mismos bur-
gueses a quienes favorecen con su
actitud pasiva, se burlan de ellos
con frecuencia: "No necesitan do-
mulas para más carros, con el atajo
de burros (refiriéndose a los esclavi-
ros) que traigo, me basta," dicen
con desprecio.

Los zopilotes de sotana, por su
parte, cumpliendo con su misión de
embaucar a los pobres para benefi-
cio de los ricos, han caído como
parvada fútidica entre los mineros
de Ajo, haciendo propaganda a fa-
vor de la ladrona Compañía, predi-
cando la resignación y la manse-

Regeneración English Section

Published by voluntary
Subscription.
Single copy 5cs.

No. 251
Saturday Dec. 23, 1916

Send money payable to the Editor
ENRIQUE FLORES MAGON.
P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

The American Russia.

(Translated from the Spanish section)

(Address delivered by Ricardo Flores Magon, the 3rd of December at Labor Temple, against the excesses of present capitalist tyranny.)

Comrades: Greetings.

We are living in a solemn moment, and our thots and actions must measure up to the heights of the circumstances. The two historic forces that have labored in the human destinies; the conservative force that wants to bind us to the past and the progressive force that impels us toward the future, are at the point of reaching a crisis. The collision is imminent; the catastrophe approaches. Let us prepare our hearts for the arrival of the longed for moment when we shall break our chains in the craniums of our executioners!

The enemy hears the martial call and prepares; let us also be prepared!

The enemy! Why should it be necessary to tell you who is our enemy? You fully know it: the enemy is the bourgeois; the enemy is the ruler; the enemy is the clergyman, the three pillars that sustain the dense coalescence of the dark structure that has rested upon humanity, since the appearance of the first bandit who said: this is mine, and there surged from the shadows of history the protector of the robber, crying: obey me!, accompanied by a black, musty bird who raising his eyes towards the sky burst out with this croak: be submissive, a croak whose mournful echo has kept humanity on its knees at the feet of its tyrants!

Well, that black structure threatens to crumble. Poundered on all sides, reforms are no longer of any avail; the capitalist system totters, totters without recourse, and its pillars crackle. The three-headed monster appeals to extremes to reaffirm its dominion all over the world. It cannot decide to perish without before offering a ferocious resistance, and it leaps backward, to the darkness of the Middle Ages, and if we the downtrodden do not remedy it, if we the oppressed fold our arms before the sullen beast, very soon, the flames of the Inquisition shall be kindled before our astonished eyes.

Shall we submit to this frightful regression to barbarity where enraged capitalist tyranny drags us? Because towards barbarity we are being dragged, comrades; we are being carried to the brink of an abyss where sinister and grim, Petru Arbués and Torquemada await us.

Let us take a look on our own account, and we shall be convinced of the havoc wrought by the enemy on our ranks. How many of our men are rotting in the dungeons in this free America? Could you even count them? Rangel and his comrades, condemned to meet the same fate of Ortiz and Alzalde in the Texas penitentiaries; (Ortiz and Alzalde were murdered by prison guards) Tresca and his comrades, candidates to the electric chair in Minnesota; McNamara, Ford and Suhr condemned to spend the rest of their lives in the penitentiaries of California; Schmidt and Caplan who do not know whether the myrmidon than approaches the bars before them carries a prison sentence for life or a death warrant; Billings sent to San Quintin for life, while Nolan, the Mooneys and Weinberg, their comrades in martyrdom, await the brutal thrust of the enemy in the San Francisco prison; in the Pittsburg penitentiary eight good fighters wear the prison garb, the striped clothe with which bourgeois society insults us, and which I would like to soon see

hoisted by the infuriated people as a banner of vengeance!

And what for, comrades, continue to enumerate one by one the good ones from our ranks who at these moments occupy the cells in this land of liberty, as this American Russia is graciously called? There is no week of each month that at the end of its period of seven days, does not carry inscribed in its black record the name of one, of five, of fifty and even of two and three hundred of those of ours, of those who think and feel like ourselves, as is evident by the black files of the States of Pennsylvania and Washington. And where are we headed for? Are we not being dragged to the abyss? And those who fall in the clutches of the capitalist beast are the best in our ranks, they are the vanguard of the revolutionary legion, they are the brain and brawn of the great mass that groans crushed, outraged and spat upon under the feet of the insatiable monster, who in each piece of gold it gobbles up carries a drop of our blood and a tear from our eyes. The pleasure of those above is obtained at the price of those below! an old maxim is this, as old is exploitation as old is tyranny, and it lives and shall live in the heads of slaves, so long as we lack the courage to blot it out with the blood of our executioners.

The conquests of our grand fathers; the generous hopes of our ancestors; all the efforts of our elders, all, all that was done to open for us an ample way that would convey us to liberty and well-being, all of that which signifies torrents of blood and oceans of tears is at the point of shipwreck. The Rights of Man, bought at the price of the sacrifice of millions of lives, are dead flowers between the pages of the political constitutions of the nations of the Earth. All those rights lack the root of all the human rights, the right of all rights: the right to live!

A new parenthesis in human progress is at the point of aperture, and if we do not hasten to prevent its opening, centuries and centuries of darkness and oppression shall come, until from the wombs of proud and lofty mothers men superior to us shall come forth who will deign to open their arteries to drown the tyrants in their generous blood.

All of this persecution of our comrades is nothing else than a persecution of progress, a brutal assault upon civilization, because summed up it is nothing else than the result of a conspiracy of the parasitic class to make a failure of the emancipation or betterment of the working class. With this persecution the right of free association, the right to strike, freedom of thought, spoken and written, are attacked. By persecuting the most active, the most energetic, the most intelligent and the most advanced agitators, they pretend to check progress, the civilization that humanity has achieved thru the efforts of those who think. Without those who think and those who act, the human specie would continue to inhabit the caves. It is not a dollar mark who audaciously bores the eart hand penetrates its bowels, feeling with emotion the walls of the bosom of our common mother, in search of the metals or coal, buta being of flesh and bone and cerebrum and blood who has a life to lose, a family who awaits him with anguish, for they know not if the kiss proffered that morning upon leaving for the mine, would be the last sign of affection from the father, the brother, the husband the son who is surrounded by darkness and upon whom the mountain that is liable to crumble gravitates; it is not a dollar mark the man who, like a graceful spider,

balances in the blue space laying stone upon stone, brick upon brick, embellishing his gigantic work with the melancholic melodies of a popular air that seems to condense his love, his slavish anguish, the bitterness of the pariah, while with his mental eyes he observes his dark cave, and in his penumbra, sees the figures of the dear ones who await him, move with the fear of seeing appear in the humble lintel, instead of the smiling and amiable being who gallantly left in the morning, a mass of flesh and splintered bones, heaped upon a stretcher; it is not a dollar mark the valiant who defies the inclement weather in the field, scratching the earth to deposit in the luminous furrow the seed that is to nourish humanity; it is not a dollar mark he who audaciously sets adrift the ship upon the loins of the turbulent sea, to transport the wealth to other shores, or to submerge in the green lymph in search of that siren that sleeps like the corpse of a tear in a tomb of nacre, the pearl! or to extract the fish from its prodigal bosom, but the man who has affections, who has a heart to feel, a cerebrum to think, a pair of eyes to allow an exit to feeling, pure, beautiful, limpid as a crystal drop, and whom in the beach that the mist makes invisible, is watchfully awaited by his dear ones, casting sorrowful glances to the hostile horizon, interrogating the waves with an oppressed heart, if they have seen the father, the brother, the son, the sweetheart, with an attentive ear to the rumors of the wind and the water in the hope of hearing the voice of that being so dear; it is not a dollar mark who under the snow, or lashed by the sun, or flogged by the chilly wind, constructs arteries of steel thru which the riches and the people must circulate carrying life and meriment everywhere, the same as the blood circulates thru the body to sustain it, but the worker who sighs when he thinks of the future of his sons, those dear parts of his flesh, those tender sprouts of his body, who by the evening, when exhausted with fatigue he returns to the hut, come out to meet him lively, happy, whirling their little arms in demand of caresses; it is not a dollar mark that moves industry, it is not a dollar mark that bakes bread, it is not a dollar mark that weaves cloth, it is the worker, without whom there would be no civilization, progress would stagnate, humanity would return to barbarism.

As it not, then, this mad persecution against the best of our brothers an assault upon civilization and progress? The labor organizations threatened with death; free speech suppressed with the bullet; the labor press crushed, where are we the downtrodden headed for? We are headed for slavery. In Everett our brothers are murdered for trying to exercise a right that nearly a century and a half ago, among the gentle melodies of the Marseillaise, and the choleric blast of the trumpet, was magestically emblazoned upon the ruins of the accursed bastille. In San Francisco a bomb explodes which wrecks panic in the ranks of our enemies. What courageous hand placed it there? That does not matter! it was the oppressed people who planted it! Yes; it was the people who no longer want solpudiers, who no longer want to support their own executioners, who no longer want war against other people for the benefit of the militarization of the country, because they see in it a menace to their liberty. The San Francisco bomb was a protest; it was not the dynamite in it that roared; it was the formidable cry of one hundred million human beings!

Therefore, our executioners being unable to find the party who set the bomb, pounced upon Nolan, Mooney and his life mate, the gal-

lant Rana Mooney, and Billings and Weinberg.

The imprisonment of these dear comrades of ours has no other object than to snatch from the bosom of the San Francisco labor organizations, the strong, the energetic, the intelligent and active personalities who are capable of guiding the labor movement thru the revolutionary path. It is not the explosion of the 22nd of July that has our friends in chains, it is the fear of the redeeming barricade! The torch of the Revolution was beginning to sparkle in audacious hands, and it was necessary to enchain those hands to extinguish those sparks.

And what about our press? How many of our papers have been suppressed during the last few months? They are more than twelve and REGENERACION has the honor to be counted among them! REGENERACION has ever deserved that honor: that of being persecuted! He is persecuted who is feared; he is persecuted who hurts. Hapless is the fighter who knows not how to bring the storm upon his head! Poor of him who fights and does not feel himself gnawed by envy and a mountain of hatred does not rest upon his shoulders! To be persecuted and to be hated: there is something for every sincere fighter to aspire to. Miserable is he who fights to ride on the backs of those who suffer; petty is he who seeks to rest upon the backs of the mass; insignificant is he who feels under his feet the flabbiness of those who supplicate and flatter; big is he who invites assault, who is confronted by the clenched fist and goes on his way at the flare of the thunder of hatred. The thunderbolt does not seek the bramble; it strikes the oak! REGENERACION is a summit: that is why it draws the thunderbolt. REGENERACION is a bulwark: that is why it is caressed by the canister shot. REGENERACION is the shield of those who suffer: is it strange then, that all the lances of the enemy charge against it?

Comrades: let your presence in this place signify the discontent of those who suffer; let our presence here not only be a mark of protest, but an irrevocable resolution to reach the extremes in curbing the demented assaults of the capitalist monster. If with our protest we fail to stay the arm that threatens to drag us to the times of Loyola, then let us rebel!

Let us stop this criminal repression. Our strongest arms, our most powerful minds, the flower of the phalanx of the common mass, are locked in prisons, and all indicates that they shall not be the only ones. Those big indian hearts imprisoned in Texas, the generous poet Carlo Tresca, the staunch Ford and Suhr, the martyr Mathew Schmidt, the betrayed David Caplan, the 300 I. W. W.'s of Everett, and all of our martyrs who in these moments pace silently and insomnious, in the darkness of their cells, shall be joined by the company of other hundreds, other thousands more of the good ones, whom the enemy hates and fears, because they are the leaven that ferment the anxiety of rebellion in the enslaved multitude.

By snatching the good ones from our ranks, the capitalist beast defers the barricade, prevents the mutiny, kills the nerve of insurrection, prolonging the existence of the accursed system that fattens on our sorrows and drinks our tears. Yes; with the imprisonment of the good ones, who shall guide the labor organizations thru the revolutionary path? Who shall induce the masses to the revolution and protest? Who shall make the bugle vibrate to convoke to battle? What hand shall dare to unfurl before the amazed looks of the tyrants of the world, the Red Flag of Land and Liberty?

Brothers of chains: to the strike of protest to liberate our brothers, and if even then our tyrants fail to yield, then, to arms!

Long live Anarchy! Long live Land and Liberty!

THE ETERNAL SLAVE.

(Translated from the Spanish section.)

The slave of the field works fructifying the earth with his copious sweat and making it produce, with his intelligence and his efforts, fabulous quantities of grain and vegetables.

Bent upon the furrow, wielding the hoe, or dragging along it, like a giant caterpillar, during weeding time, the peasant works, works, works.

The galley-slave of the sod toils and works; and so much does he work, that in one season alone he produces fabulous quantities of corn, cotton, wheat and everything that is necessary for the subsistence of humanity.

The crops he raised the last year yielded more than was necessary to sustain him in abundance during the present and without having to kill himself working. Nevertheless, the same as last year, he works, works, works, bent upon the furrow, dragging himself along it, with the tendons of his legs sore and cramps in them, with his shoulders and back irritated and tired, his waist stiff and his loins inflamed.

Like an enormous worm, he drags painfully along the furrow, amassing more wealth, accumulating more treasures, repleting still more the granaries of the master, from which his creating hand cannot extract even a handful of wheat with which to allay the hunger in the little mouths of his dear ones who ask for bread, nor a roll of cotton where to lay at night and rest his aching bones.....

He works, works, works, the slave of the earth, producing a thousand things that he never enjoys, ever dragging the chains of his slavery and always submerged in misery, as he was last year, as he shall be the next, as he shall continue to be eternally as his sons shall also live so long as he does not understand the social injustice of which he is the victim, so long as he does not understand that being he who produces all, it is he who has the right to enjoy it all, so long as he does not resolve to seize from the hands of the rich what they have stolen: the land, the grain, the implements of work, the machinery, all that exists, so that everything may be the property of all, and that all may have assured in this way, the means of life.

ENRIQUE FLORES MAGON.

The Land! The Land!

By Convington Hall.

Sons of the Clansmen, off your knees! Arm yourselves and suit your ease! Let not your wives and children lack The Land of Dixie—take it back! Be not satisfied with crusts—Obey no master's "shalls" and "musts"..... Behold the sons of Mexico, How they to death or freedom go! Unite! Unite! Rebel! Rebel! Onward! Onward!—out of hell! Arise! arise! With Ruthless hands, Tear up their deeds—take back your lands!

Hear!

To every child, by right of birth Belongs the usufruct of Earth This nature's law, this Love's command: The land! The Land! TAKE BACK THE LAND!

(The Rebel, Hallettsville, Tex.)

The Magon case

Thanks to the generous response of our friends, who contributed the necessary money for the preliminary action in the appeal of the Magon case, Attorney J. H. Ryckman secured a postponement until the first of October, 1917, when the case will be argued before the Appellate Court in San Francisco, Cal. This failing, it is the intention of Attorney Ryckman to carry the matter to the Supreme Court, in which instance Frank P. Walsh, the noted lawyer of Kansas, has promised

to assist Attorney Ryckman.

The importance of the case does not lie in the persons that happen to be involved, but in the principle at issue: the right of free expression, written and spoken. Those well informed know that this case happens to be a test of the pernicious "section 211 of the criminal code," which gives Post Office officials the power to exclude from the mails at their discretion any publication or written matter that does not meet with their approval, and even to persecute and throw the writers in jail.

It is to be hoped that those who prize whatever few liberties we retain, those who realize that freedom of expression is the first and most elemental necessity to progress, will not lose sight of this matter and lend their assistance as they have done in the past, when the time comes to carry this case to its conclusion.

R. G. COX

Caplan Convicted

The sinister, one-sided game of "loaded dice," as it were, has again scored for the ruling class. Comrade David Caplan has been convicted. Of what? Perhaps of the crime of being a man, for even the most desperate efforts of the predatory gang utterly failed to connect him in any way with the accusations against him.

The game is becoming hideously nauseating and the canaille gets bolder and bolder all the time. Perhaps they feel perfectly safe about it, and they should; since the giant Labor is harmless and the onslaughts of Authority are becoming so thick and common, that they seem to be taken as a matter of course and are hardly noticed any more. A deplorable situation!

It is idle, and impossible, anyway, to enumerate the myriad cases, such as Caplan's, that spread thru the land at the present time, but an illustration of the growing boldness and arrogance of the master class can be gained from some of its recent assaults, as marked by the San Francisco case, the Everett massacre, the imprisonment of Tresca and his comrades, and now by the conviction of Caplan.

To protest, to cry "injustice!", "frameup!" and the like, is as silly and futile as it would be for one of two warring factions to raise this same cry when some of their members had fallen in the hands of the enemy. It is open warfare; but the bitter irony of it is to behold the one-sided contest. On the one side the ruling class with all the machinery of government and a martial array in their hands. And on the other side the giant Labor with his bear fists.

How long this will continue is hard to tell, but it will not endure for ever; even the worm will turn, and if things go on at this rate, the giant Labor should soon realize that the devil must be fought with fire.

Even when taking the above things into consideration, Caplan's conviction is astounding. Besides the utter failure of the persecution to connect him in any way with the case, Caplan was not even a member of any labor organization, and while being a radical, his activities in the labor movement were far removed from the unions implicated in this case. In fact, the whole course of the proceedings and the methods of the prosecution were such, that Caplan himself was hardly ever mentioned until the close of the trial, and at this point even the prosecutors went as far as admitting that they didn't claim that Caplan was a party to the crime of which he was accused, but that he had a "criminal knowledge" of it, and that on this ground they asked for his conviction.

Caplan is to be sentenced the 27th of this month, but his attorneys will ask for a new trial; this failing, the case will be taken to

the higher courts. Money will be necessary for this fight, and all funds can be sent as before, Katherine L. Schmidt, P. O. Box 933, Los Angeles, Calif.

The entire procedure was merely the McNamara case gone over again, the same cut and dried stories repeated, and even the Judges playing the same role, with out whom, the McNamaras, Schmidt and Caplan, would not now be behind the bars. It is not necessary to say that this was the most loathing and disgusting feature of the trial; more so when the monster McManigal had been joined by that other two-legged creature, Meserve, who is still more detestable than McManigal himself, since he hales from an anarchist environment. How these creeping things can roam about, occupying good space among decent people and polluting the atmosphere wherever they go without making every living thing sick about them, is nothing short of a riddle, but every dog has his day, and when the time comes for the whole ruling canaille to pay their tribute to the redeeming guillotine, the McManigals, the Meserves and their ilk will not be the last ones to bow before it.

R. G. COX.

GRAND MEETING ENTERTAINMENT and PLAY, at T. M. A. HALL, 231 S. SPRING ST. SATURDAY, DEC. 30. 8 P. M., by the Mexican Radical Groups of Los Angeles, for the benefit of REGENERACION.

The meeting will be opened by the Mexican orchestra and a speech in Spanish by Ricardo Flores Magon. Then will follow the presentation of the gripping revolutionary drama in four acts, "Land and Liberty", written by Ricardo Flores Magon.

While the play will be produced in Spanish, the presentation of conditions, social, economic and political, in Mexico, is so realistic and thoro, that a knowledge of the language is not necessary to understand its meaning. Mexico's curse of the ages, tyranny slavery and oppression, will be shown in its real light. Authority: the ruler, the priest, the politician, the labor faker will appear in their true colors.

A better idea may be had by a mention of the characters in the cast: a rich land owner, a priest, a big politician and office holder, a labor faker, a rebellious peon and his mate (wife), a persecuted peon and his mate, a peon agitator and his mate, a peon agitator official and soldiers, guard, servant, labor delegate, peons and peasants. Also some Mexican dances. The cast in whole will consist of about fifty people.

The general admission will be 25 cents.

The Frame-up System.

The terrible story complete of the San Francisco Bomb and the attempt to railroad to the gallows the labor enemies of the United Railroads.

Falsification of photographs, efforts to procure perjury, and how they were exposed. Handsomely illustrated.

Retail at 10c per copy—20 copies for \$1.00.

Written by Robert Minor.

Published by International Workers' Defense League, 210 Russ Building, San Francisco, Cal.

All profits go to save five unionists from the gallows.

"LAND AND LIBERTY. Mexico's Battle for Economic Freedom and its Relation to Labor's World-Wide Struggle." Selected from writings of Ricardo Flores Magon, Antonio de I. Arango and Wm. C. Owen.—10c a copy. In order of over 25 copies, 75c per copy.